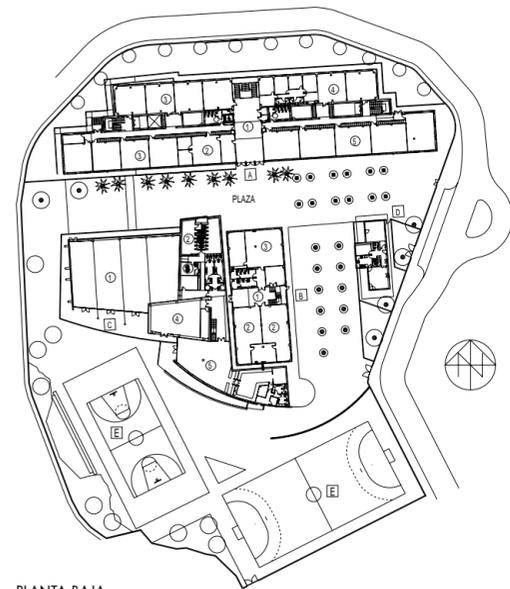


## ARQUITECTURA ESCOLAR



PLANTA BAJA

- A AULARIO**
- 1 VESTÍBULO / ESCALERA
- 2 SECRETARÍA
- 3 AULAS ESO
- 4 SALA PROFESORES
- 5 AULAS BACHILLER
  
- B LABORATORIOS**
- 1 VESTÍBULO / ESCALERA
- 2 LABORATORIO FÍSICA Y QUÍMICA
- 3 LABORATORIO CIENCIAS
  
- C GIMNASIO**
- 1 PISTA CUBIERTA
- 2 VESTUARIOS
- 3 MONITOR
- 4 SALÓN DE USOS MÚLTIPLES
- 5 CAFETERÍA
  
- D VIVIENDA CONSERJE**
  
- E PISTAS DEPORTIVAS**

  
**GENERALITAT VALENCIANA**  
 CONSELLERIA DE CULTURA I EDUCACIÓ  
 DIRECCIÓ GENERAL DE RÈGIM ECONÒMIC

  
 INSTITUTO  
 VALENCIANO DE  
 VIVIENDA, S. A.

  
**SOLS**  
 SOCIEDAD LEVANTINA  
 DE OBRAS Y SERVICIOS, S.A.

Instituto de Educación Secundaria  
 "BLASCO IBÁÑEZ"  
 Rellano de San Antonio, s/n

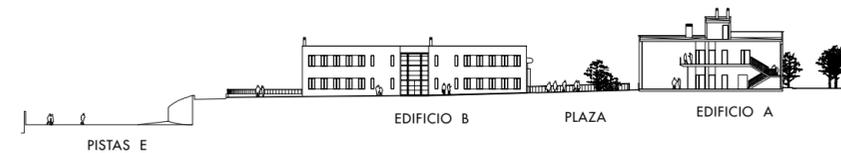
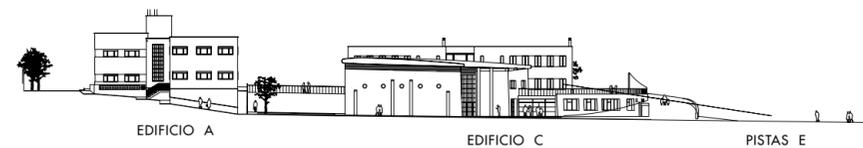
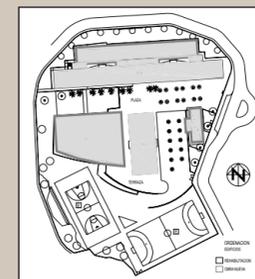
Cullera (Valencia)



**Centro Docente:** Instituto de Educación Secundaria "Blasco Ibáñez"  
**Localidad:** Cullera (Valencia)  
**Obra:** Adecuación de: 8 Uds. Educación Secundaria Obligatoria  
 6 Uds. Bachillerato  
 Humanidades y Ciencias Sociales  
 Ciencias de la Naturaleza y de la Salud  
 Tecnología  
 2 Ciclos de Formación Profesional  
 Familia: Edificación y Obra Civil  
 Comedor  
 Vivienda del Conserje

**Capacidad:** 570 Puestos escolares  
**Promotor:** Dirección General de Régimen Económico de la Consellería de Cultura y Educación  
**Técnicos:** Luis López Silgo, arquitecto  
 Ana Renieblas Martínez, arquitecta técnica

**Construcción:** 2000 - 2002  
**Constructora:** Sols, S.A.  
**Presupuesto:** 3.449.024,35 € (573.869.366 ptas.)  
**Apertura:** Septiembre de 2002



El Instituto "Blasco Ibáñez" está situado en la ladera del monte de San Antonio de Cullera. Tiene acceso por la calle Creu Roja, que bordea la parcela en todo su contorno, excepto por el sur. La superficie inicial de 9.700 m<sup>2</sup> fue ampliada por este borde según el planeamiento, hasta alcanzar los 11.072 m<sup>2</sup>.

Se ha procurado el mínimo impacto de las nuevas construcciones sobre la parcela y el entorno, por lo que han sido dispuestas en zonas residuales o deprimidas. Las formas curvas de la planta de la urbanización y la suave inclinación de los taludes armonizan con el ambiente natural y las formas de la ladera. Se organizan los usos de forma que los más bulliciosos quedan al sur, y al norte, los más sosegados, situando en la zona central las actividades prácticas.

La ampliación del aula ha sido realizada en la zona posterior, aprovechando su pasillo de distribución y dejando unos patios que lo llenan de luz natural. En el centro del edificio se ha creado un gran vestíbulo que recoge todas las circulaciones. En este bloque se ubican la administración, las aulas de ESO y bachillerato y demás dependencias complementarias. Todas las aulas y dependencias han sido adaptadas a las características preceptivas y dotadas de los equipamientos necesarios para sus fines. En el semisótano se encuentran los talleres, con salida a la parcela.

El edificio de laboratorios conserva el uso, pero con distribuciones acordes al nuevo programa. Tiene acceso por un luminoso vestíbulo desde el pasaje que forma con el volumen emergente del gimnasio. Este se sitúa una planta más abajo, aprovechando

el desnivel existente en la parcela, para no sobrepasar la altura de los edificios preexistentes. Conecta con las pistas deportivas a pie llano y favorece la implantación de la cafetería como complemento de la actividad recreativa. Junto a ella se encuentran las dependencias para uso de alumnos y padres, y el salón multiuso. La plataforma que forma el techo de esta zona proporciona una extensa terraza panorámica, que ha sido acondicionada con bancos como zona de estar.

El antiguo edificio de aulas ha sido mantenido casi en su integridad, en atención a su clara implantación y a su interés tipológico y formal. El de laboratorios, es una construcción en buen estado que sólo ha requerido la adecuación a las nuevas necesidades. Ambos han sido rehabilitados, mejorando la calidad de sus interiores y restaurando las fachadas con nuevas carpinterías y acabados.

La fachada del aula existente ha sido tratada con su propio lenguaje y materiales, disponiendo unas marquesinas de protección solar sobre los amplios ventanales. De sus colores han sido tomados el azul mar para los elementos metálicos estructurales y la gama de cremas terrosas para los paramentos de las construcciones. En el antiguo edificio de laboratorios, su acabado inicial de ladrillo ha sido revestido para producir el máximo de integración en el conjunto. También han sido cuidadas las cubiertas en cuanto a materiales y coloración. La verja que cierra el perímetro de la parcela es calada desde su base, para una mejor visibilidad.

Luis López Silgo, arquitecto

